



EL DIADA DE MODA

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publicará los miércoles y sábados

(si Vds. no disponen otra cosa)



5 céntimos en calderilla
DENTRO DE BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
— Ronda S. Pablo, 39, 2. —

—10 céntimos—
FUERA DE BARCELONA

Números atrasados 5 céntimos y otros 5 más

GENTE DE CASA



Chicos todos de buen ver.
festejados, aplaudidos,
y que vienen decididos
á trabajar y á vencer.



REDACTORES JEFES

D. José Fernández de la Reguera y D. Miguel Toledano

REDACTORES

ASENSI.	(D. Estanislao)	LARRUBIERA.. . . .	(D. Alejandro)
BRISSA	(D. José)	MIRANDA.. . . .	(D. Carlos)
CADENAS.. . . .	(D. J. J.)	RÍOS.. . . .	(D. Marcial)
CAPELLA.. . . .	(D. Francisco)	RODAÓ.. . . .	(D. José)
F. LUJÁN.	(D. Juan)	VILLEGAS	(D. Eduardo)
LAMELRT.	(D. J.)		

Lucharán en buena ley
y esperan vuestro favor.

Visto bueno.

El Director

Julio Victor y Comey



PLATOS DEL DÍA

Oigan Vds.—Crónica, por Julio Victor Tomey. — Cuestión de ropa, por Angel R. Chaves.—Pequeñeces. por Anselmo Guerra.—Diversos prismas, por José Estremera.—Las Economías, por A. Sánchez Pérez.—El fondo del vaso, por Campoamor.—Males de la ausencia, por Carlos Miranda.—¡Hierro! ¡mucho hierro!, por J. Fernández Luján.—Flores de muerte, por Marcial de los Rios.—De la discusión... por Miguel Toledano.—Teatros, por Tanis.—Picadillos.—Flores y espinas.—Anuncios.

Dibujos de René—Figuer—H. Gerbault.

¡OIGAN USTEDES!

A pesar de publicarse tantos periódicos en esta capital, tenemos el atrevimiento de presentar hoy el nuestro.

No hacemos pomposas ofertas, que tal vez no tuviéramos el valor de cumplir.

Únicamente prometemos portarnos lo mejor que podamos. Y esto ya es algo.

Nuestros lectores si leen la lista de la redacción verán que ya empezamos por hacer algo práctico.

La parte artística, creemos es aceptable.

Con este motivo saludamos al público, á la prensa, en general, y en particular á las publicaciones de nuestro género.

LA REDACCIÓN.

CRÓNICA



ERPSÍCORE es hoy la diosa de moda.

Todos los aficionados al baile, desde el altivo gomoso de bigote retorcido, que no abandona el frac ni aun cuando deposita su cuidado cuerpo entre las hiladas sábanas, hasta el ruin y mal trajeado calavera á quien un amigo presta la levita y otro los pantalones, acuden solícitos á los salones en busca de un antifaz que encubra el rostro divino de una beldad que les jure amarlos hasta

la pared de enfrente y les entregue todo lo que la pidan.

El sábado á media noche se notaba en Barcelona una animación extraordinaria.

—Diga V.,—preguntaba un forastero alarmado—¿ocurre algún suceso grave?

—¿Por qué?

—Porque como veo tanta gente con la cara tapada y he oído tantas cosas de los anarquistas me temo no vayan á dar algún golpe.

—No haga V. caso. Esas son máscaras que van al baile á divertirse.

—¡Demonio! ¡Pues si yo sé que aquí se estila tanta alegría, á cualquier hora me vengo del pueblo sin las castañuelas!

El salón del Liceo ofrece los sábados un hermoso aspecto.

Reinas, aldeanas, magas, demonias, señoras de otros siglos y chulas del presente se confunden en el torbellino del vertiginoso wals, sostenidas de la cintura por los membrudos brazos de sus parejas, que oprimen á voluntad á las interesadas unas veces y otras á voluntad de ellos.

Dos caballeros, al parecer, salían mal humorados la otra noche.

—¡Esto es un abuso!—decía el uno.

—¡Un verdadero escándalo!—replicaba el otro.

—¿Dónde van Vds.?—preguntó un tercero.

—A que se nos devuelva el importe de los billetes.

—¿Cómo? ¿Por qué razón?

—¿Que por qué? Figúrese Vd. que nosotros veníamos á bailar y resulta que esta noche no se baila.

—¿De veras?

—Y tanto. Acaba de ejecutar la or-

questa una pieza muy larga y nadie se ha movido.

—¡Pero si era la sinfonía!

—¿Y eso qué nos importa? ¿Acaso nosotros no pagamos por bailar sinfonía y todo?

A medio baile, cuando todo el mundo está animado y el bullicio se halla en su apogeo son cosa de oír las conversaciones que se entablan.

—Oye tú—dice una hermosa turca á un joven de sombrero ladeado—¿á que no eres capaz de convidarme?

—Ya lo creo—contesta el otro manteniendo con dificultad el equilibrio—aunque fuera un Crespo ó un Midas.

—No, hombre; ni á queso ni á migas. A una cenita decente.

—¡Que te calles; mujer, ó lo que seas! Yo á tí, lo que oyes, no te conv.do ni á agua.

—¡Miren el desvergonzado! ¿Y por qué?

—¿Que por qué? ¡Anda! ¡Y me lo pregunta! Porque, aunque mal me esté el decirlo, estoy harto de turcas, *mayormente*. ¿No ves lo que llevo encima?

Algunas mascaritas vestidas de inglesas siembran el pánico en el corazón de muchos jóvenes bravos y animosos, no por nada, sino porque les hacen pensar en sus últimas deudas.

Únicamente las máscaras cursis son ya las que piden de cenar á sus galanes. Las que no lo son les conducen al *restaurant* y allí les obligan á que pidan, poco antes de que les obligue el mozo á pagar.

Otras, ni eso. ¡Para que se vean los adelantos!

Se contentan con pedirle cinco duros, á cambio de cualquier otra cosa, no admitiendo donativos en especie.

Es lo más breve.

El pollo entonces hace la correspondiente rebaja, y tirando la una y aflojando el otro llegan á un término medio.

Y por dos duros, por ejemplo, tiene el bailarín pareja para toda la noche.

Y á veces la hermosa, sofocándole durante el baile, le deja una enfermedad como recuerdo.

El próximo Carnaval, según nos dicen, será muy animado, si el sol se porta decentemente.

Lo dudamos. La alegría del Carnaval va desapareciendo, como la vergüenza de muchos políticos.

Y no agraviamos á nadie. Es un decir.

Sabemos de muchos que se vestirán de toros y de burros, que no habrá más que pedir.

Como que llevan años enteros ensayando.

También nos dicen que muchas jóvenes vestirán de Virtudes, llevando tan bien su farsa y su disfraz que estarán desconocidas. Y, naturalmente, no habrá quien se atreva á afirmar que son ellas.

* * *

A la puerta del Circo Barcelonés

—Juan, no quisiera decírtelo, pero es un deber de amigo. Acabo de ver entrar á tu mujer en el baile.

—¿Qué dices! ¿Iba sola?

—Sí.

—¡Ah! desgraciada.

—Perdónala.

—¿Que la perdone? ¡Nunca! Figúrate que la he dejado con un amigo rico y ahora resulta que se han separado. ¡Pues la va á lucir la noche!

JULIO VICTOR TOMEY



CUESTION DE ROPA

Ganas tenía *el Gaché*
de que le sacara yo
á torear; le saqué
en Valmastuerzo, y usté
verá lo que nos pasó.

—¿Cómo te encuentras de
[avio?—
le empecé por preguntar.
— Por la ropa no *haiga* lio
—me dijo:—un pariente mio
sus moños me va á *empres-*
[tar.

Yo con esto descansé,
y, ¡vaya un terno café
con que *el Gaché* se echó
[fuera!

¡Si era el que usaba Noé
la tarde de la jumerá!

Un reclamo era el calzón,
ya sin guarnición ni nada,
y el chupetín, ¡qué visión!..

¡Le desechó Juan León
cuando aún no era medio
[espada!

Al ver el aspecto aquel,
ya se oyó en el redondel
una silba colosal;

pero abrieron el portal
y salió el primer burel.

¡Vaya unos cuernos, Dios
[santo!

El Gaché tembló de espanto
y á la cara me miró.

—¡Vamos, no pensarlo tanto
y al toro!—le dije yo.

Con esto el chico, atur-
[dido,

y ya casi sin sentido.

mas con ganas de agradar,
se fué al bicho decidido
el capote á desplegar.

Y ¡santo Dios del Perdón!

no diré que fué el canguelo,
pero es el hecho en cuestión
que se le saltó un botón,
y el hombre se quedó en pelo.

Lo que allí vieron no sé;
sólo decirle sabré
que el toro se retiró,
que á la cárcel fué *el Gaché*
y con *el Gaché* fui yo.

Y allá en la trena metido,
exclamó el chico corrido,
sentándose en una silla:
¡Qué torero se ha perdido
por *mor* de la taleguilla!

Y yo aquello al escuchar,
pues es lo cierto (pensé)
que, á tocarse á desnudar,
muchos se iban á encontrar
que valen lo que *el Gaché*.

ANGEL R. CHAVES.

PEQUEÑECES

De tu cariño convencerme quieres
porque á otros dos ó tres me has preferido.
¿Y qué dices de mi, que te he elegido
entre miles y miles de mujeres?

Yo busco el alma del amor herida;
tú en cambio el goce material anhelas...
Y es que somos dos líneas paralelas;
¡no podremos hallarnos en la vida!

No me quise parar... Seguí adelante...
¡Me produjo tristeza
que estuviese abismada ante un brillante
quien llevaba una flor en la cabeza!

ANSFLMO GUERRA

DIVERSOS PRISMAS

Del modo que os lo refiero,
sin quitar ni poner nada,
hablaban de una casada
su marido y un soltero:

El marido.—¡Aborrecida!

El soltero.—¡Es una perla!

El uno.—Mi muerte es verla.

El otro.—Verla es mi vida.

Soltero.—Mi amor es fuerte.

Casado.—¡Esto es horroroso!

—¡Qué suerte la de su esposo!

—¡Maldita sea mi suerte!

JOSÉ ESTREMERÁ

TEATRO TIVOLI

COMPañÍA DE ZARZUELA Y GRAN CUERPO DE BAILE

Miércoles 24 de Febrero de 1892

BENEFICIO

para atender á las necesidades de la Escuela laica de niños y niñas de

GUTENBERG

función iniciada por varios protectores de la misma

ÚLTIMA SEMANA

¡OLLA! ¡OLLA! y ¡OLLA!

Sigue el éxito y también la misma numerosa concurrencia á las representaciones del grandioso y siempre aplaudido espectáculo lírico, letra y música de *D José Coll y Britapaja*:

EL PAÍS DE LA OLLA

nuevamente refundido y adicionado con un tercer acto. Toman parte la Banda de señoritas coristas y el cuerpo de baile de ambos sexos.

Campo de maniobras militares de Calaf.—¡La catástrofe de Consuegra!—Choque de trenes de Quintanilleja, y una plazuela de Madrid.—Deslumbrante apoteosis. Tercer teatro del mundo que verifica el cambio de decoración por medio del vapor.

Toma parte todo el personal de la Compañía. En el intermedio del acto 2.º al 3.º tomará parte

MR. KREPS ET SA FILLE

— GRAN PRODIGIO DEL SIGLO XIX —

La indiscutible adivinadora celebrada por la prensa local y superior á la adivinación del pensamiento humano, verificado por Mr. Onofroff. **A las 8 y media.**

Palco sin entradas, Ptas. 7'50.—Butaca 1.ª clase con entrada, Pta. 1'50.—Id. 2.ª clase y asento de galería con id., Ptas. 1.
Entrada general, 50 CENTS. **No se dan salidas.**

El timbre móvil á cargo del público.—Se despachan localidades en Contaduría.

Jueves, Sociedad Mendoza Tenorio. Se está ensayando la aplaudida zarzuela catalana,

LOS BANYS ORIENTALS



LAS ECONOMIAS



TENÍA yo un amigo— ¿quién no tiene un amigo?— digo, pues, que tenía un amigo, y estaba tanto más seguro de su amistad cuanto que no habiéndole yo hecho ningún favor, no había razón alguna para que hubiera dejado de estimarme; pero voy al caso.

Era el tal hijo único de un ricote de Astorga, y con el pretexto de seguir carrera, pasaba en Madrid grandes temporadas.

Holgábase mucho el padre de mi amigo con la esperanza de verle algún día hecho un abogado, y no escaseaba nunca los recursos que con frecuencia solicitaba.

Para cuantos conocen la vida de la juventud en las grandes poblaciones, sería inútil añadir á lo dicho que el dinero parecía fundirse en las manos del afortunado estudiante.

De humor generoso y franco, amigo de bromas y aficionado á las mujeres (afición que por otra parte me parece muy justificada), hallábase siempre rodeado de admiradores, que aplaudían sus ocurrencias, celebraban sus chistes y gastaban su dinero. Por poco apegado que el padre fuera á los intereses, que, como él decía á menudo, para su hijo habían de ser, no pudo menos de observar que cada vez eran mayores los gastos del señorito, y que su renta, no escasa, bastaba apenas para satisfacer cumplidamente sus exigencias; hubo entonces de aconsejarle, cariñosamente y sin acritud, que procurase normalizar su situación rentística, y el joven, á quien se alcanzaba algo, si no mucho, en asuntos económicos, dióse á reflexionar sobre la materia.

Véase ahora cuál fué el resultado de sus reflexiones:

«Razón que le sobra tiene mi padre: el pobre viejo me manda todos los años unos 6,000 duros; y gasto todos los meses 20,000 reales; pues no hay que darle vueltas: resulta un *déficit de seis mil duros* cada año.

Para extinguir el *déficit*, no veo más que dos caminos. *Uno*, disminuir los gastos; *otro*, aumentar los ingresos; si bien me ocurre la luminosa idea de que, empleando simultáneamente y en combinación ambos procedimientos, la deuda se *enjugará* mucho más pronto».

Poco faltó para que mi buen amigo brincase de gozo, entusiasmado y fuera de sí, como le puso su famoso descubrimiento; y no queriendo dilatar ni un sólo minuto el poner en práctica su gran idea, escribió la siguiente epístola, que el padre conserva como prueba de las felices disposiciones de su ingenioso vástago:

«Querido padre: Tiene usted razón; no es posible continuar así; yo necesito nivelar los presupuestos; estoy ocasionando á usted muchos gastos, y desde hoy en adelante voy á variar de vida y de conducta. Al efecto, y salvo el parecer de usted, soy de opinión que, en vez de los seis mil duros que usted me tiene asignados, me señale desde hoy *ocho mil*; único medio que me ocurre de aumentar los ingresos.

Por otra parte, yo desde hoy no pagaré cuenta alguna que no sea de urgencia; y usted se encargará de pagar las del zapatero, el sastre y la fonda, que son las que ascienden á mayor cantidad, único medio que me ocurre de disminuir los gastos».

Desde entonces, el hacendado de Astorga pagó los ocho mil duros á su hijo, y otros doce mil que solían importar sus cuentas.

Si ustedes convienen conmigo en que el estudiante de mi historia discurrió poco más ó menos como muchos de nuestros ministros de Hacienda, habrán de admitir también que los españoles estamos haciendo el triste papel del hacendado de Astorga, que sufría y pagaba.

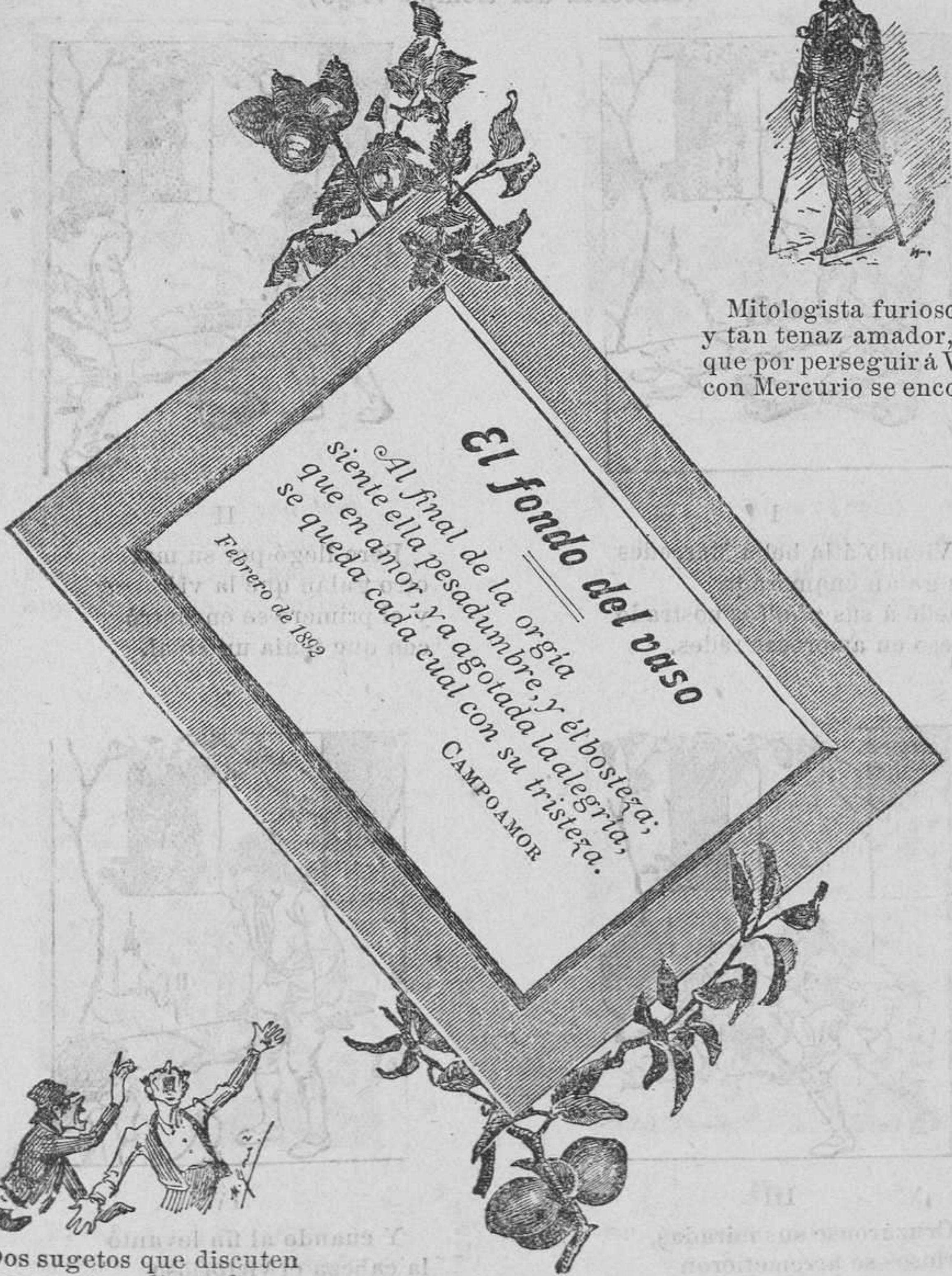
A. SÁNCHEZ PÉREZ

LA TRAYECTORIA DE LA DISCIPLINA

(Historia del tiempo viejo)



Mitologista furioso
y tan tenaz amador,
que por perseguir á Venus
con Mercurio se encontró.



El fondo del vaso

Al final de la orgia
siente ella pesadumbre, y el bostezo;
que en amor, ya agotada la alegría,
se queda cada cual con su tristeza.

Febrero de 1892

CAMPOAMOR



Dos sugetos que discuten
como nuestros diputados:
el uno vota por Marte
y el otro bota por Martos.

UN TERCERO EN DISCORDIA

(Historia del tiempo viejo)



I

Viendo á la bella Mercedes un galán enamorado quedó á sus *plantas* postrado preso en amorosas redes.



II

Pero llegó por su mal otro galán que la vió y el primero se encontró con que tenía un rival.



III

Cruzáronse sus miradas, furiosos se arremetieron y la cuestión decidieron á mordiscos y puñadas.



IV

Y cuando al fin levantó la cabeza el victorioso ¡vió que gozaba el esposo el premio que él mereció!

¿PICAN? ¿PICAN?

Ó UNA LATA SOBERANA



I

Salió don Juan de su casa el año cuarenta y cuatro, con intención de pescar anguilas, truchas y barbos.



II

Y á los diez años cabales seguía el hombre sentado, aguardando que picasen anguilas, truchas y barbos.



III

El cañaveral crecía, se iba don Juan aviejando y seguían sin picar anguilas, truchas y barbos.



IV

Hoy en esqueleto ya sigue don Juan esperando que piquen en el anzuelo anguilas, truchas y barbos.

Males de la ausencia

I

Pues... me escribió el otro día
mi novia, que está en Segovia,
donde vive en compañía
de una tía...

(de una tía de mi novia),
y en dos ó tres pliegos, llenos
de faltas de ortografía,
sobre poco más ó menos
me decía:

«... Sé por algunas personas,
alma mía,
que á los males de la ausencia
te abandonas
con extraña complacencia;

y es preciso
que ese abandono moderes,
si me quieres, y nos quieres
evitar un compromiso...

Sin ir más allá, anteaver
me estuvo diciendo Paco
que no se te puede ver
sin que inspires compasión,
pues te vas poniendo flaco
hasta la exageración,
y ojeroso y paliducho...

De todo lo cual yo saco,
dueño mío, en conclusión,
que te desesperas mucho
sin razón...

Y es necesario, alma mía,
que te animes y te cures
de tal desesperación...

¿Enfermar?... ¡Qué tontería!
Mejor será que procures
darte alguna distracción
dos ó tres veces al día,
con la cual
huyas de esa tentación
infernial,

Y como seas formal,
y no te agites por mí,
se irá aliviando tu mal...

¿Que no? ¡Verás como sí!

¡Ya lo creo que te curas!...

Más si acaso tus ojeras
son efecto de las puras
emociones

que hacen nacer las pasiones
verdaderas

en todos los corazones,
ve que en el rudo combate
que sostiene el sér humano,
si de amor su pecho late,
quien no da paz á la mano...

Como todo lo que has hecho,
lo has hecho porque me quieres,
ya que á tu amor correspondo
desde el fondo
de mi pecho,
vale más que te moderes,
¡que, en eso del... platonismo,
son lo mismo

los hombres y las mujeres!

Te pasas *de largo* y eres
en esta ocasión muy tonto.
¿No vas á venirte pronto,
para seguir tus quehaceres
á mi lado?

Pues recuerda los placeres
que yo te he proporcionado
en los bailes y reuniones
que daba el año pasado,
y olvida esas tentaciones
de cariz tan peligroso,
que te vuelven demacrado
y ojeroso...

II

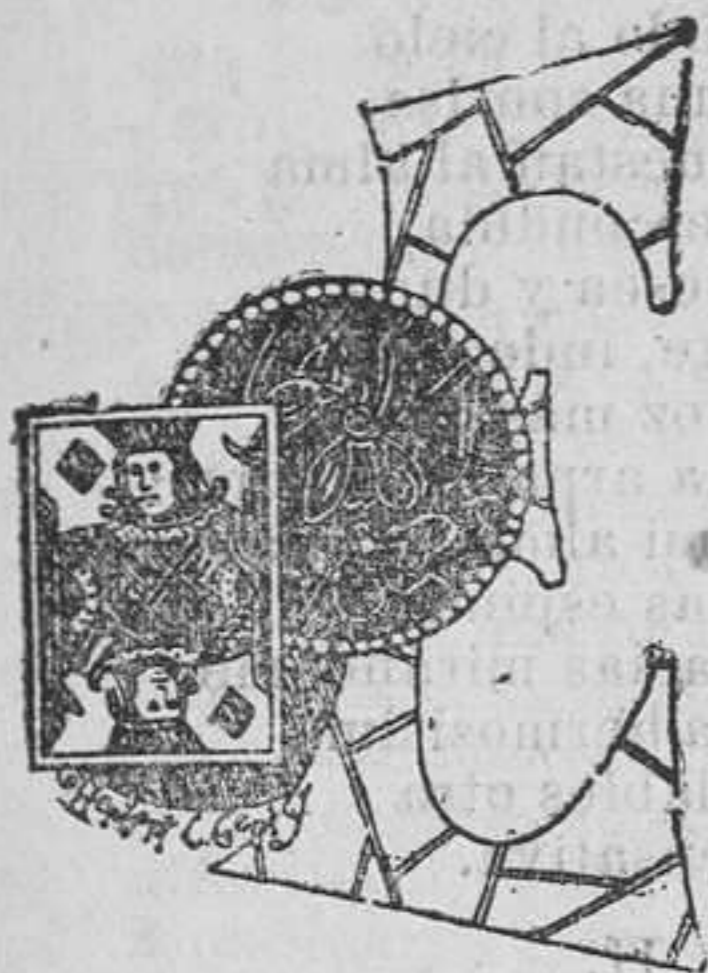
Así hasta el final seguía
la esquela que el otro día
me escribió desde Segovia,
mi idolatrada María.

Y es el caso que mi novia
supo lo que se escribía,
por más que lo hiciese á obscuras,
¡pues juro que mis ojeras
son efecto de... «las puras
emociones
que hacen nacer las pasiones
verdaderas
en todos los corazones!»

CARLOS MIRANDA.



¡HIERRO, MUCHO HIERRO!



ENTRÉ en la peluquería noches atrás... á lo que entran todos los hombres, ó que á ojos vistas se supone que lo son. Lléveme el demonio si soy aficionado á que me soben *figaros*; el mío se des-

vive por dar pábulo á la sin hueso, y sé decir que la maneja mucho mejor que la navaja. Yo á todo respondo amén, pero maldito si me vale el recurso. Protesto: buen pelo echan las protestas; en dar jabón sólo se pasan descansadamente quince minutos, y á este tenor cuenta V. por horas. De ahí que antes de entrar en el purgatorio repase en la memoria el estado de mis asuntos, por si hay alguno urgente que despachar.

Hablo palabra de verdad si aseguro que tengo las conversaciones del *maestro* por conferencias con sus puntos de filosofía y sus problemas sociológicos. *Figaro* es una persona importante; trata *tú* por *tú*, como quien dice, á lo más selecto y lo más florido; ti ne roce, ó por lo menos lo tiene su navaja, con todas las capas sociales, ó si no las capas precisamente, los que en ellas figuran. Por eso es un tipo especial y un carácter indefinido. Si os habla de influencias, creedlo á pies juntillos. Díerale yo sin vacilar el oro y el moró para no incurrir en su desagrado, y como yo, cuantos estimen poco ó mucho el resuello; la antipatía de estas gentes ha de ser temible. Témolala, con efecto, y por temerla, déjole que me entere de las mil y una bobadas que no me importan y que olvido luego que me las cuenta.

Pero vengamos á lo de la noche que refiero ó empecé á referir, y que fué de enseñanzas provechosas. Y digo enseñanzas, porque me enteré de la razón que había para que los pueblos oprimidos no se levantasen contra sus opresores, y la revolución social no produjera sino motines, y la guerra europea no acabase de romper, apesar de lo belicosos que andan los prójimos en Oriente. Ello es que el *maestro* dióse á curiosear en mis opiniones, claro está que sin fruto, pues yo tengo las opiniones como cosa de allá dentro que conviene recatar del aire, para impedir que un hálito impuro las mancille. Y no porque sean frágiles ó que bradizas: viriles y enteras son, y tanto, que acaso asustarían á más de uno de los que hombrean; pero ¿para qué echar simiente donde no hay surco? Lo primero es abrirlo.

Como *Figaro* lo habla todo, en no contestando yo sino por medio de monosílabos púsose á explicarnos lo que él era y aun lo que no era: con lo que resultó no ser nada. Había entre los circunstantes un batueco que le escuchó con los ojos despabilados y la faz absorta; pero luego cayó en la cuenta y vínose con una lluvia de denuestos, que era gloria oírlos. Su padre se había batido por la libertad; tenía dos parientes fusilados por defender sus derechos, y esto lo proclamaba con orgullo; él mismo no descuidó su deber de hombre bueno, y como su padre le enseñó enseñaría á sus hijos; el esclavo que no maldice la esclavitud, ése merece que le señalen las espaldas con hierro y le escupan al rostro todos las personas dignas: el que tiene conciencia y alma no puede tolerar que se llamen otros sus señores.... ¡Ah! pero los hombres de hoy son muy distintos á los otros: quisiera él ver cómo se baten los de la generación presente: ¿qué se han de batir, si se asustan y chillan como las mujeres en cuanto ven á un ratoncillo? ¡Pues y la guerra europea! ¿Cómo no viene? Daría él lo que le restaba de vivir,—que aun era mucho, pues contaba echarse á cuestras más de un siglo,—

daríalo gustoso por verlo. ¡Que se rompan el alma, que se la rompan! Ese sería el día mejor de su existencia. Pero, ¡qué si quieres! Antes no se conocían las patatas, no se comían patatas como ahora. Y es claro, comiendo patatas no pueden echar sangre. No; para sangre nuestros abuelos: nuestros abuelos comían habas sólo; al diablo se le ocurrió sembrar patatas en nuestro suelo .. (conste que procuro imitar su lenguaje).

No quise oír más; ya tenía bastante; como que tal explicación aclaraba todas mis dudas y recelos. ¿Por qué no me entusiasma yo cuando me hablaban de no sé qué regeneraciones, ó vindicaciones, ó desagravios? Problema resuelto: porque comía patatas por la tarde y patatas por la noche. Faltóme tiempo para ir á prevenir al fondista: proscribía de mis alimentos el bulbo citado...

Y en verdad, aconsejo á Vdes. que sigan el ejemplo: todo el mundo contrae la obligación de dar á la patria hijos valientes y honrados; acábense los lampiños: den Vdes. á sus hijos habas... y hierro, mucho hierro.

J. FERNÁNDEZ LUJÁN

¡FLORES DE MUERTE!

I.

Llenaba el wals los salones
de dulces melancolias;
todo era luz y perfumes,
belleza, colores, vida.

—¿Por qué no quieres bailar?

—dije á la pálida niña,
fijando ansioso mis ojos
en sus ardientes pupilas.

¿No ves cual brazos amantes
ciñen cinturas divinas
y en revuelto torbellino
parejas alegres giran,
pisando flores los pies
pidiendo los ojos dichas?

¿No sientes ansia en el alma
de miradas y sonrisas?

¿Por qué no cojer las flores
que nos ofrece la vida?

Suspiró mirando al cielo
y mintiendo una sonrisa,
de esas que cuestan al alma

una lágrima escondida,
como quien desea y duda,

hermosa, triste, indecisa,
me dijo con voz más dulce

que eco de una arpa que espira:

—Porque en mi alma sólo caben,
si caben, ya las espinas.

Me dió las gracias mirándome
y una camelia hermosísima

y llevó á sus labios otra
y se quedó pensativa.

II.

Otra vez llenaba el wals
la atmósfera de armonías:

todo era luz y perfumes,
belleza, colores, vida.

—¿Por qué no viene esta noche,—
dije la pálida niña,

la de los ojos ardientes,
la de la triste sonrisa?

¿Por qué no viene á cojer
las flores que el placer brinda?

Y una voz dulce me dijo,
matando en mi alma la dicha:

—¡Besando ayer una flor
se quedó muerta ó dormida!

MARCIAL DE LOS RIOS

De la discusión...

Disputaban con calor
un deista, que afirmaba
que existe un Dios creador,
y un ateo que negaba.

Daba una razón el neo,
para probar que existía
y enseguida iba el ateo
con otra y la deshacía.

Y con ansia verdadera,
siguieron la discusión
sin que ninguno cediera
ni un ápice en la cuestión.

El neo se defendía con ajenas opiniones, é iba exponiendo razones de que el otro se reía.

Hasta que viendo el creyente que se hacía necesario dar un prueba patente que aplastara á su contrario, consultó con su conciencia y como nada encontró que probara la existencia de un Eterno, se enfadó.

Y con prueba razonada de que existe un Dios de paz dió al ateo una puñada que le deshizo la faz.

Se abalanzaron los dos, y duplicando las voces, discutieron si hay un Dios á puñetazos y coces. Quedando tras la pendencia por defender sus razones, cada cual con su creencia... y unos cuantos coscorrones.

MIGUEL TOLEDANO

TEATROS

Liceo

Excelsior, sigue dando buenas entradas á la empresa; las deficiencias que el día del estreno se notaron en las decoraciones, se han subsanado y el baile resulta entretenido. Otro de los atractivos del espectáculo ha sido el *debut* de la primera bailarina Srta. Rossi.

Tívoli

La empresa de este teatro lo entiende.

El país de la olla, obra continuamente reformada, según lo van exigiendo los sucesos de actualidad, lleva á él á diario numerosa y distinguida concurrencia, que no cesa de aplaudir los muchos chistes de que la obra está plagada.

La ejecución esmeradísima. El atrezzo, el vestuario y la maquinaria nada dejan que desear.

Pero la novedad saliente es la presenta-

ción de Mr. Kreps y su hija, quienes ejecutan maravillas de adivinación pudiendo afirmarse que es lo mejor que se ha visto en este género.

En fin, ¿quieren Vds. que les demos un buen consejo?

Vayan á verlos y nos darán las gracias.

Eldorado

El viernes fué el beneficio del ya popular Palmada, con un éxito tan grande, y tan superior entrada que desde el kiosco al mar se formó una cola larga de gente que quedó fuera por no caber en la casa.

Estrenóse primeramente la parodia del *Prólogo de un drama*, de Echegaray, titulada *El final de un lío*.

La obrita tiene gracia, está muy bien versificada y muy ajustada al drama que parodia. El público llamó á los autores, que no se presentaron, y resultaron ser los Sres. Alvarez y Moragas.

En la ejecución hicieron verdaderas creaciones tanto la Srta. Pino como los señores Palmada, Soler, Cerbón y Portes.

Estrenóse también el monólogo *Barcelona de nit* que es saladísimo, mereciendo su autor Sr. Pons, los honores del palco escénico.

La ejecución de las demás obras fué tan de punta como la ovación que se tributó al final de la representación al beneficiado, haciéndole salir repetidas veces.

Entre los muchos y valiosos regalos que se le hicieron, recordamos: Un juego de cepillos de D. A. G. Nicolau. Un termómetro, de D. José M.^a Pous, un juego de te, de su abijada Srta. Joaquina Royo, otro termómetro, de D. R. Benavent, caja de tabacos, del Sr. Navas, un valioso bastón de la Srta. Pino, un *necesaire* del Sr. Coll y Pujol y un artístico calendario con pinturas sobre ladrillo del Sr. Giró.

* * *

Se nos asegura que para la temporada de Cuaresma debutarán en este teatro las

aplaudidas tiples Srtas. Alba (Leocadia é Irene) y los populares Julio Ruiz, y Pascual Alba.

Hoy se verificará el beneficio de la simpática *monaguilla* Srta. Mesejo, del que daremos cuenta en el próximo número, y el viernes 26, el de la aplaudida primera actriz de caracter D.^a Emilia Torrecilla, poniéndose en escena *El mismo demonio*, el estreno de *Los primos*, zarzuela en un acto, y la 2.^a representación de *El arca de Noé*. De esta función también nos ocuparemos oportunamente.

Romea

El viernes, con motivo del beneficio del actor Sr. Oliva, que resultó lucido, se estrenó el monólogo de nuestro querido amigo y dibujante Sr. Escaler *¿M' caso?* con éxito feliz.

La obrita tiene tantos chistes como palabras y su autor que, como se ve, hace á pluma y á lapiz, tuvo que presentarse á recibir los aplausos del público que, unidos á los que nosotros le dedicamos hacen una hermosa cosecha.

Y Vds. perdonen, y.... hasta la próxima.

TANIS



PICADILLO

En la cuadra despidióse
Juan de doña Nicolasa
diciéndola cortesmente:

—Aquí tiene V. su casa.

LEÓN FOGOSO

En el próximo mes de Marzo se publicará en Madrid con el título de *Biografías contemporáneas* un libro de nuestro querido compañero de redacción D. Alejandro Larrubiera.

Se harán dos ediciones de la obra; una de lujo para los señores biografiados y otra para el público.

Cada tomo costará 5 pesetas.

* *

Sólo daremos cuenta en esta sección de las obras que se nos remitan dos ejemplares.

—
EN EL CAFÉ:

—¿Pero cuándo acabará aquel buen señor de leer *El Diluvio*?

—Tarde, seguramente.

—¿Por qué?

—Pues hombre, ¿no ves que es tonto? El pobre tiene que leerlo dos veces.

—
Cuando nació, dijo Inés,
era teniente papá.

—Cierto: teniente de la
parroquia de San Ginés.

EDUARDO QUILEZ

* *

La sombrerería de nuestro amigo el señor Manzano *La Económica*, en la calle de San Ramon, 25, ha sido transformada en un elegantísimo salón en cuyas paredes se han adosado grandes espejos, sufriendo la tienda otras apreciables reformas. Las obras han sido dirigidas por el ventajosamente conocido pintor decorativo D. Hermenegildo Queralt y la parte de carpintería ha corrido á cargo del Sr. Molas.

Con que si antes era esta la sombrerería más favorecida de Barcelona, díganme ustedes qué sucederá ahora.

FLORES Y ESPINAS

En esta sección contestaremos á las cartas que se nos remitan.

Imp. DIARIO MERCANTIL. Cortes, 212 bis

Botilleria y Restaurant

La Imperial

Rambla Sta. Mónica, 4

Servicio á la carta y á precio fijo.

Cubiertos desde 2 pesetas

ABIERTA TODA LA NOCHE

Service á la carte et a prix fix

PRIX BON MARCHÉ



LE COIFFEUR PARISIEN

Cortes de cabello y barba.—Peinados artísticos y de teatro para señoras y caballeros.—Salón reservado para señoras.—Variadísimo surtido en perfumería inglesa y francesa.

Paseo Gracia 60 y 62
(entresuelo)

Véndense también los famosos **Polvos Imperiales**.



Según médicos eminentes, el remedio más inocente y que cura más pronto y radicalmente la *Blenorragia* y demás flujos urinarios es el

Sándalo Pizá

Trece años de éxito



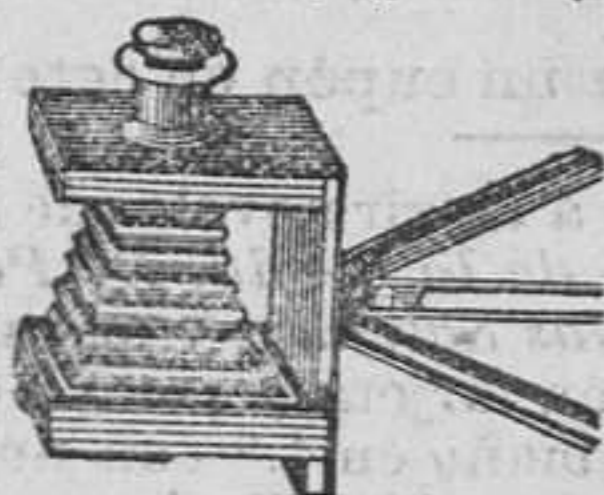
Medalla de Oro

Unico aprobado y recomendado por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. **Frasco 14 rs.**—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona. Madrid: G. Ortega, León, 13, y en las principales farmacias de España.

GRATIS á los aficionados á la FOTOGRAFIA

EL GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO de aparatos y útiles para la fotografía con 100 grabados intercalados al texto, se manda GRATIS y FRANCO DE PORTES á quien lo pida al director del DEPÓSITO UNIVERSAL

de APARATOS FOTOGRÁFICOS FERNANDO VII, 34, ENT.º.—BARCELONA



Talleres de Fotograbado, Fotografía,

GRABADO DIRECTO AL NATURAL
CROMOTIPOGRAFÍA Y ZINCOGRAFÍA

DE

JOSE GIL

UNIVERSIDAD, NUM. 66, 1.º

(Challán á la de Mallorca)

BARCELONA

Para la reproducción de planos, cartas geográficas, música, estampas, cuadros, vistas del natural, monumentos, acuarelas, esculturas, tapices, muebles, medallas, catálogos de industria y comercio
Sección rápida para periódicos semanales
Esta casa se encarga de la ilustración de toda clase de obras, para lo cual cuenta con el concurso de notables dibujantes en todas las especialidades



¡SEÑORAS!

Los Polvos Imperiales preparados por el Dr. Pizá y compuestos de pasta de almendras son los preferidos por las señoras elegantes. Son diáfanos, puros y de un agradabilísimo perfume, higiénicos en alto grado é indispensables en todo tocador.

Vale la caja 3 pesetas

De venta en las perfumerías de J. Dachs, Fernando, 56.—Covas, Cucurulla, 2.—P. Baltasar, Santa Ana, 51.—A. Ferrer, Plaza Santa Ana, 5.—S. Vives, Pasaje Bacardi.—Lafont, Fernando, 59. En las droguerías de Banús, Jaime I, 18.—Rus, San Pablo, 68, Plaza Universidad, 6.—Guantería *La Distinguida*; Call, 22, y *Le Coiffeur parisien*, Paseo de Gracia, 62.

8, PELAYO, 8.—LA SUECIA.—BARCELONA

(PRÓXIMO A LA UNIVERSIDAD)

No comprar muebles sin visitar antes los que tan resistentes y de última novedad vende esta casa á los más reducidos precios de fábrica, ya que su gran taller, montado á la altura de los más importantes del extranjero, permite recomendar sus productos por su gran baratura, resistencia y esbeltez.



Mobiliarios completos á precios nunca vistos.—Hay especialidad para despachos, fondas, casas torres, etc etc., incluso tapizados y cortinajes, y las tan celebradas Sillas Suecas.

NADIE SALE SIN COMPRAR

No olvidar el núm. 8 de la calle Pelayo, los que van á casarse.

NO TENER PEREZA EN LLEGARSE Á
Barcelona.—LA SUECIA—8, Pelayo, 8

(Próximo á la Universidad)

Competencia con La Amuebladora (antes El Diablo) de la Plaza Verónica, 2, junto al Casino Mercantil.

EL SOL Kiosco frente al Liceo

Por cada 5 céntimos de gasto se entrega un cupón en este kiosco



La presentación de 50 cupones da derecho á elegir novelas de D. José M. Matheu, D. Federico Urrecha, D. Emilio de la Cerda, D. Pedro J. Solas, D. Alfonso Pérez Nieva, D. Juan Tomás Salvany, y otros.

Al entregar uno de estos libros se regala una tarjeta, y por 20 tarjetas un álbum de seiscientos cuarenta páginas, tamaño en 4.º con una magnífica cubierta FOTO-GRABADA, dibujo del distinguido dibujante D. Manuel Moliné. Este voluminoso tomo contiene más de cuarenta novelas de los mejores autores españoles y franceses.